

La literatura de Estados Unidos en síntesis

DIRECTOR EJECUTIVO: GEORGE CLACK • AUTORA: KATHRYN VANSPANCKEREN

• EDITOR: PAUL MALAMUD • DISEÑO: CHLOE D. ELLIS

• ILUSTRACIÓN DE PORTADA: SALLY VITSKY • DISEÑO DE PORTADA: MIN YAO

• TRADUCCIÓN: ÁNGEL CARLOS GONZÁLEZ RUIZ • COMPOSICIÓN TIPOGRÁFICA: LETICIA FONSECA G.

ACERCA DE LA AUTORA

Kathryn VanSpanckeren es profesora de letras inglesas en la Universidad de Tampa, ha dictado muchas conferencias en el exterior sobre literatura estadounidense y fue directora del Instituto de Verano de Literatura Estadounidense para académicos internacionales, con patrocinio Fulbright. Entre sus publicaciones figuran libros de poesía y obras de carácter académico. Obtuvo la licenciatura por la Universidad de California en Berkeley y el doctorado por la Universidad Harvard.

LOS ALBORES DE LA LITERATURA ESTADOUNIDENSE



“El primer Día de Acción de Gracias, en 1621”, por J.L.G. Ferris, describe a los antiguos colonizadores de Norteamérica y a los norteamericanos nativos festejando una abundante cosecha. *Por cortesía de la Biblioteca del Congreso.*

La literatura de Estados Unidos comenzó con los mitos, leyendas, cuentos y poemas líricos que las culturas indígenas transmitían de boca en boca (siempre en forma de canciones). La tradición oral de los norteamericanos nativos es muy variada. En los relatos indígenas

resplandece una profunda veneración a la naturaleza, concebida como la madre material y espiritual. La naturaleza vive y está dotada de fuerzas espirituales; los protagonistas pueden ser animales o plantas y a menudo son las figuras totémicas de ciertas tribus, grupos o individuos.

La aportación de los indígenas a Estados Unidos es mayor de lo que a menudo se supone. Entre los centenares de vocablos nativos incorporados al inglés cotidiano de ese país figuran: “canoa”, “tabaco”, “patata”, “mocasín”, “moose” (alce), “persimmon” (níspero), “raccoon” (mapache), “tomahawk” (hacha) y “tótem”. También hay textos de gran belleza entre las obras de los autores norteamericanos nativos de hoy, como veremos en el capítulo 8.

El primer registro europeo de exploraciones en América fue escrito en una lengua escandinava. La *Vinland Sage* (La epopeya de Vinland) relata en noruego antiguo cómo el aventurero Leif Eriksson y un puñado de escandinavos errantes se asentaron brevemente en un lugar de la costa nororiental de América —tal vez en Nueva Escocia, Canadá— en la primera década del siglo XI.

Sin embargo, el primer contacto conocido y sostenido entre el continente americano y el resto del mundo comenzó con el famoso viaje de un explorador italiano, Cristóbal Colón, auspiciado por la reina Isabel de España. En el diario que incluyó en su “Epístola”, publicada en 1493, Colón relata el dramatismo del viaje.

Los primeros intentos de colonización realizados por los ingleses fueron un desastre. Establecieron su primera colonia en 1585 en Roanoke, frente a la costa de Carolina del Norte, pero todos los colonizadores desaparecieron. La segunda colonia fue

más duradera: Jamestown, fundada en 1607, soportó el hambre, la brutalidad y el mal gobierno. Empero, la literatura de la época describe a Norteamérica en tonos luminosos, como la tierra de la riqueza y la oportunidad. Los relatos acerca de las colonizaciones adquirieron renombre mundial.

En el siglo XVII, piratas, aventureros y exploradores abrieron el camino a una segunda oleada de colonizadores permanentes que trajeron a sus esposas, sus hijos, sus aperos agrícolas y sus herramientas de artesanos. La antigua literatura de las exploraciones consiste en diarios, cartas, relatos de viaje, bitácoras de navegación e informes de los exploradores a sus patrocinadores. En virtud de que, a la postre, Inglaterra tomó posesión de las colonias que iniciaron lo que hoy es Estados Unidos, la literatura colonial más conocida y comentada está en inglés.

No es probable que en toda la historia del mundo haya existido otro grupo de colonizadores con un nivel intelectual tan alto como los puritanos, de origen inglés y holandés en su mayoría. Entre 1630 y 1690 hubo el mismo número de graduados universitarios en Nueva Inglaterra y en la madre patria. Los puritanos, que se superaban por su propio esfuerzo y a menudo eran autodidactas, deseaban educarse para entender y cumplir la voluntad de Dios, al tiempo que fundaban sus colonias en toda Nueva Inglaterra.

El estilo puritano admitía enormes variantes: desde la compleja poesía metafísica hasta diarios domésticos y textos de historia sagrada de aplastante pedantería. Cualquiera que fuese el estilo o el género, ciertos temas eran constantes. La vida se concebía como una prueba en la que el fracaso se pagaba con la condenación

eterna y el fuego del infierno, mientras que el éxito conducía a la beatitud celestial. El mundo era la palestra donde luchaban sin cesar las fuerzas de Dios y las huestes de Satanás, un enemigo formidable que usaba múltiples disfraces.

Por largo tiempo, los especialistas han señalado el vínculo entre puritanismo y capitalismo: ambos se basan en la ambición, el trabajo arduo y la firme determinación de tener éxito. Aun cuando, en términos estrictamente teológicos, los puritanos no podían saber si serían “salvados” y estarían entre los elegidos para entrar al cielo, tendían a suponer que el éxito terrenal era un signo que distinguía a los elegidos. No sólo se aspiraba a la riqueza y el prestigio social por sí mismos, sino como una grata confirmación de salud espiritual y una promesa de vida eterna.

Además, el concepto de la buena administración de los dones concedidos por Dios fue un acicate para el éxito. Los puritanos sentían que al buscar su propia prosperidad y el bienestar de su comunidad, daban también cumplimiento a los planes de Dios. El gran modelo literario, de creencias y de conductas, era la Biblia en una traducción autorizada al inglés. Para los puritanos, la autoridad de la Biblia provenía de su gran antigüedad.

Cuando el siglo XVII cedió el sitio al XVIII, el dogmatismo religioso perdió fuerza en forma gradual, a pesar de los severos y esporádicos esfuerzos de los puritanos por contener aquella oleada de tolerancia. El espíritu de tolerancia y libertad religiosa que se propagó poco a poco a las colonias de Norteamérica se estableció primero en Rhode Island y en Pennsylvania, sede de los cuáqueros.

Los humanistas y tolerantes cuáqueros, “los amigos”, como se les conocía, creían que el carácter sagrado de la conciencia individual era la fuente misma del orden social y la moral. La fe esencial de los cuáqueros en el amor y la fraternidad universales los hizo profundamente democráticos y contrarios a la autoridad religiosa dogmática. Expulsados de la austera Massachusetts, que temía su influencia, fundaron en 1681 la próspera colonia de Pennsylvania, encabezados por William Penn.

LA INDEPENDENCIA LITERARIA

La encarnizada Revolución de Estados Unidos contra Gran Bretaña (1775-1783) fue la primera guerra moderna de liberación contra el dominio de una potencia colonialista. El triunfo de la independencia de la Unión Americana fue interpretado por mucha gente de la época como un signo divino de que ese país y su pueblo estaban destinados a la grandeza. La victoria militar alentó también la esperanza nacionalista de cultivar una nueva gran literatura. Sin embargo, salvo por textos políticos notables, se produjo muy poca literatura de calidad en la Revolución y poco después de ella.

Los estadounidenses se percataban con dolor de su excesiva dependencia de los modelos de la literatura inglesa. La búsqueda de una literatura propia se convirtió en una obsesión nacional. La independencia literaria de Estados Unidos se retrasó a causa de su persistente identificación con Inglaterra, por el excesivo afán de imitar los modelos literarios ingleses o clásicos, y porque las difíciles condiciones económicas y políticas impedían la publicación de textos.



James Fenimore Cooper
1789-1851

JAMES FENIMORE COOPER, igual que Washington Irving, fue uno de los primeros grandes escritores estadounidenses. Como otros autores románticos de la época, evocó el sentimiento del pasado (que era entonces la imagen de las tierras vírgenes de Norteamérica antes de la colonización europea y al inicio de ella). En Cooper encontramos el poderoso mito de la edad de oro y la amargura por su pérdida.

Mientras Washington Irving y otros escritores estadounidenses anteriores y posteriores volvían los ojos hacia Europa para hurgar en sus leyendas, castillos y grandes temas, Cooper captó el mito esencial de América: la historia europea en este continente era una nueva versión de la pérdida del paraíso. El carácter cíclico de la naturaleza sólo se vislumbraba en el acto de destruirla. La tierra virgen desaparecía ante la vista de los estadounidenses; se esfumaba como un espejismo con la llegada de los pioneros. Esta es la visión trágica esencial de Cooper frente a la irónica destrucción de la naturaleza virgen, el nuevo Edén que fue lo que atrajo a los colonizadores por principio de cuentas.

Miembro de una familia de cuáqueros, creció en las lejanas tierras de su padre en Otsego Lake (hoy Cooperstown), en el centro del estado de Nueva York. Aunque durante la infancia de Cooper la región ya era relativamente pacífica, antes fue el escenario de una masacre de nativos. El joven Fenimore Cooper conoció a los hombres de la frontera y a los indígenas. En épocas posteriores de

su vida, vio la intrusión de los audaces colonizadores blancos en sus propias tierras.

Natty Bumppo, el célebre personaje literario de Cooper, encarna su visión del hombre de la frontera como un caballero, es decir, como un “aristócrata natural” al estilo de Jefferson. Cooper empezó a forjar al personaje Bumppo a principios de 1823 en su obra *The Pioneers* (Los pioneros). Natty es el primer hombre famoso de la frontera estadounidense, el precursor de una serie interminable de héroes de ficción vaqueros y leñadores. Es la idealización del individualista honesto, dotado de mejores cualidades que la sociedad a la cual protege. Pobre y solitario, pero de corazón puro, se alza como piedra angular de los valores éticos y prefigura al Billy Budd de Herman Melville y al Huck Finn de Mark Twain.

Basado parcialmente en la vida real del pionero estadounidense Daniel Boone —quien era cuáquero, igual que Cooper— Natty Bumppo, un extraordinario leñador como Boone, era un hombre pacífico que fue adoptado por una tribu india. Tanto Boone como el imaginario Bumppo aman la naturaleza y la libertad; se alejan siempre hacia el oeste, huyendo de los colonizadores a quienes ellos mismos guiaron a las tierras vírgenes, y ambos llegan a ser leyendas vivientes.

La vida de Natty Bumppo es el hilo conductor que unifica las cinco novelas conocidas en conjunto como *Leather-Stocking Tales* (Cuentos de Calzas de Cuero). Esta serie es la mejor realización de Cooper, una vasta epopeya en prosa que tiene como escenario el continente, las tribus indias son sus personajes, y las grandes guerras y la migración al Oeste forman su trasfondo social. Las

novelas reviven la época de la frontera en Estados Unidos, de 1740 a 1804. Las novelas de Cooper retratan las oleadas sucesivas de colonización en la frontera: las tierras vírgenes originales habitadas por los norteamericanos nativos; la llegada de los primeros blancos como exploradores, soldados, comerciantes y aventureros; el arribo de las familias de colonizadores pobres y rudos; y, al final, la llegada de la clase media y los primeros profesionales: el juez, el médico y el banquero. Cada nueva oleada desplazaba a la anterior: los blancos desalojaron a los indígenas y los obligaron a retroceder hacia el oeste; las clases medias “civilizadas” que construían escuelas, templos y cárceles, ahuyentaron a los individualistas fronterizos de clase baja, haciéndolos internarse más en el Oeste y desplazar, a su vez, a los nativos que los habían precedido. Cooper evoca las incesantes e inevitables oleadas de colonizadores y observa tanto las ganancias como las pérdidas resultantes.

Igual que Rudyard Kipling, E.M. Forster, Herman Melville y otros observadores sensibles de las interacciones entre culturas muy diferentes, Cooper fue un relativista cultural. Él supo entender que ninguna cultura tiene jamás el monopolio de la virtud o el refinamiento.

EL ROMANTICISMO DE NUEVA INGLATERRA

El movimiento romántico, que tuvo su origen en Alemania pero pronto se propagó, llegó a Norteamérica hacia 1820. Las ideas románticas giraban en torno de la dimensión espiritual y estética de la naturaleza y subrayaban la importancia del arte como expresión del yo, tanto para el individuo como para la sociedad.

El desarrollo del yo llegó a ser un tema importante y la conciencia de sí mismo se volvió un método fundamental. Si el yo y la naturaleza son uno solo, como dice la teoría romántica, entonces la conciencia de sí mismo no implica un egoísta callejón sin salida, sino una vía para abrir el conocimiento hacia todo el universo. Si el yo individual es el mismo para toda la humanidad, entonces el individuo tiene el deber moral de rectificar las desigualdades sociales y aliviar el sufrimiento humano. La idea del “yo”, que para las generaciones precedentes era sinónimo de egoísmo, tuvo una nueva definición. Se acuñaron nuevas palabras compuestas con significado positivo: “autorrealización”, “autoexpresión”, “autonomía”.

Cuando cobró importancia el yo único y subjetivo, lo mismo ocurrió con el mundo de la psicología. Se desarrollaron técnicas y efectos artísticos excepcionales para evocar los estados psicológicos

de exaltación. Lo “sublime” —resultado de la belleza en un marco de grandeza (por ejemplo, la visión de un paisaje desde la cima de una montaña)— producía sentimientos de asombro, respeto, expansión y un poder más allá de la comprensión humana.

El romanticismo era afirmativo y resultó apropiado para la mayoría de los poetas y ensayistas creativos de Estados Unidos. Las enormes montañas, los desiertos y los paisajes tropicales de Norteamérica eran la materialización misma de lo sublime. El espíritu romántico parecía idóneo para la democracia del país: hacía énfasis en el idealismo, reafirmaba el valor de la gente común y aspiraba a desatar la imaginación inspirada, por sus valores éticos y estéticos.

El trascendentalismo

El movimiento trascendental, encarnado por los ensayistas Ralph Waldo Emerson y Henry David Thoreau, fue una reacción contra el racionalismo del siglo XVIII y guardó una estrecha relación con el movimiento romántico. Está íntimamente relacionado con Concord, Massachusetts, un poblado cercano a Boston donde vivieron Emerson, Thoreau y un grupo de escritores.

En general, el trascendentalismo era una filosofía liberal que colocaba la naturaleza antes que cualquier estructura religiosa formal, la conciencia individual antes que el dogma, y el instinto humanitario antes que los convencionalismos. Los románticos trascendentales estadounidenses llevaron el individualismo radical a sus últimas consecuencias. Con frecuencia, en esa época y después, los escritores de este país se han visto a sí mismos como solitarios al

margen de la sociedad y lo convencional. El héroe nacional —como el capitán Ahab de Herman Melville o Huck Finn de Mark Twain— se enfrentaba al peligro o incluso a una irremisible destrucción, en su afán de encontrarse a sí mismo en un plano metafísico. Para el escritor romántico de Estados Unidos, nada estaba determinado de antemano. En su opinión, las convenciones literarias y sociales, lejos de ser útiles, eran peligrosas. Había un enorme afán de descubrir la autenticidad literaria en la forma, el contenido y la voz.

RALPH WALDO EMERSON, el personaje más importante de su época, estaba imbuido de un sentido religioso de misión. Aunque muchos lo acusaron de subversión contra el cristianismo, él explicó que “para llegar a ser un buen ministro es preciso separarse de la Iglesia”. El discurso que pronunció en 1838 en su alma mater, la Escuela de Teología de Harvard, lo convirtió en un personaje indeseable en esa institución durante 30 años. En esa ocasión, Emerson acusó a la Iglesia de exaltar el dogma y sofocar el espíritu.



Ralph Waldo Emerson
1803-1882

Emerson es notablemente congruente en su exhortación a crear un individualismo estadounidense inspirado en la naturaleza. El ensayo *Nature* (Naturaleza, 1836), la primera obra que publicó, empieza así:

Nuestra época es retrospectiva; se erige sobre los sepulcros de los antepasados. Escribe biografías, relatos y ensayos de crítica. Las generaciones

anteriores contemplaban frente a frente a Dios y a la naturaleza; nosotros [sólo] los vemos a través de los ojos de aquéllas. ¿Por qué no tener también una relación original con el universo? ¿Por qué no tener una poesía de lucidez, no de tradición, y una religión revelada a nosotros, no la historia revelada a otras personas? Una inmersión en el seno de la naturaleza, dejando que sus torrentes de vida nos rodeen y penetren, nos dota de poderes que incitan a la acción en magnitud proporcional a la naturaleza misma. ¿Por qué husmear a tientas entre los huesos resacos del pasado...?



Henry David Thoreau
1817-1862

Gran parte de su lucidez espiritual la obtuvo mediante el estudio del hinduismo, el confucianismo y el sufismo islámico.

HENRY DAVID THOREAU nació en Concord y allí estableció su residencia permanente. Nacido en el seno de una familia pobre, igual que Emerson, trabajó para pagar sus estudios hasta llegar a Harvard. La obra maestra de Thoreau, *Walden or Life in the Woods* (Walden o la vida en los bosques, 1854), fue el fruto de los dos años, dos meses y dos días (de 1845 a 1847) que vivió en una cabaña construida

por él mismo en Walden Pond, cerca de Concord. Este largo ensayo poético es un desafío al lector para que examine su propia vida y la viva con autenticidad.

El ensayo de Thoreau *Civil Disobedience* (Desobediencia civil), donde expuso su teoría de la resistencia pasiva basada en el imperativo moral de que el individuo justo no obedezca una ley injusta, fue una inspiración para el movimiento de independencia encabezado por Mahatma Gandhi en la India y para la lucha de Martin Luther King por los derechos civiles de los estadounidenses negros en el siglo XX.

Nacido en Long Island, Nueva York, **WALT WHITMAN** era carpintero en sus ratos libres y siempre fue un hombre del pueblo, cuyas obras brillantes y novedosas expresaron el espíritu democrático del país. Whitman fue casi enteramente autodidacta; dejó la escuela a los 11 años de edad para ir a trabajar, por lo cual no recibió la educación tradicional que indujo a la mayoría de los autores estadounidenses a imitar respetuosamente a los ingleses. En su obra *Leaves of Grass* (Hojas de hierba) de 1855, que reescribió y revisó toda su vida, figura el "Song of Myself" ("Canto a mí mismo"), el poema más asombroso por su originalidad que haya escrito jamás un estadounidense.

La forma novedosa del poema, en verso libre y sin rima, su exaltación franca de la sexualidad, su vibrante sensibilidad democrática y su afirmación romántica extrema al decir que el yo del poeta es un solo ser con el universo y el lector, cambiaron para siempre el rumbo de la poesía estadounidense.



Walt Whitman
1819-1892



Emily Dickinson
1830-1886

EMILY DICKINSON es, en cierto modo, un eslabón entre su época y la sensibilidad literaria del siglo XX. Animada de un individualismo radical, nació y pasó toda su vida en el pequeño poblado de Amherst, Massachusetts. Nunca se casó y tuvo una vida fuera de lo común en la que no hubo grandes sucesos externos, pero estuvo llena de intensidad interna. Amaba la naturaleza y halló la mejor inspiración en las aves y otros animales, las plantas y el ciclo de las estaciones en la campiña de Nueva Inglaterra. Dickinson pasó la

última etapa de su vida en la más completa reclusión a causa de su extremada sensibilidad, y tal vez también para dedicar todo su tiempo a escribir.

El estilo de Dickinson, terso y a menudo rico en imágenes, es aún más moderno e innovador que el de Whitman. A veces hace gala de una lucidez existencial aterradora. Sus poemas pulcros, claros y bien cincelados ocupan un lugar entre los más seductores y desafiantes de toda la literatura de Estados Unidos

LOS PRIMEROS GRANDES NOVELISTAS

Walt Whitman, Herman Melville, Emily Dickinson y sus contemporáneos Nathaniel Hawthorne y Edgar Allen Poe representan a la primera generación de grandes literatos de Estados Unidos. En el caso de los escritores de ficción, la visión romántica tendió a expresarse en la forma a la cual Hawthorne llamó “romance”, es decir, una variedad exaltada, emotiva y simbólica de la novela. Según los definió ese autor, los romances no eran historias de amor, sino novelas serias en las que se empleaban técnicas especiales para comunicar significados complejos y sutiles.

En lugar de definir personajes realistas con claridad y gran lujo de detalles, como lo hacía la mayor parte de los novelistas de la época en Inglaterra o en el continente europeo, Hawthorne, Melville y Poe perfilaron figuras heroicas de talla desmesurada e inflamadas de significación mítica. Los protagonistas típicos del romance estadounidense son individuos retraídos y obsesionados. El Ahab de Melville en *Moby Dick* y los muchos personajes aislados y obsesivos que pueblan los cuentos de Poe son protagonistas solitarios enfrentados a un destino oscuro y desconocido que surge, de algún modo misterioso, de los rincones más profundos de su propio

inconsciente. La trama simbólica revela los movimientos ocultos de un espíritu angustiado.

Uno de los motivos de esa exploración de los más ocultos recodos del alma por medio de la ficción fue que en esa época no se había establecido aún una vida de tipo comunitario. Los novelistas ingleses —Jane Austen, Charles Dickens (el gran favorito), Anthony Trollope, George Eliot o William Thackeray — vivían en una sociedad tradicional compleja y bien articulada, y compartían con sus lectores las actitudes que animaban sus obras de ficción realistas.

En cambio los novelistas estadounidenses se enfrentaban a una historia de conflicto y revolución, a una geografía de vastas tierras vírgenes y a una sociedad democrática fluida y casi sin diferencias de clases. En muchas novelas inglesas vemos a un personaje principal pobre que asciende la escala económica y social, tal vez a causa de un matrimonio ventajoso o por el descubrimiento de un oculto pasado aristocrático. En cualquier caso, la trama subyacente no impugna la estructura social aristocrática de Inglaterra; por el contrario, la reafirma. El ascenso del protagonista halagaba los deseos insatisfechos de los lectores, la mayoría de los cuales eran entonces de clase media.

El novelista de Estados Unidos, en cambio, tenía que depender de sus propios recursos. El país era, en parte, una frontera indefinida en constante movimiento, poblada de emigrantes que hablaban distintas lenguas y tenían estilos de vida rústicos y extraños. Por eso el protagonista de la literatura estadounidense a menudo está solo en medio de tribus caníbales, como en *Typee* de Melville, o explora tierras vírgenes como *Leatherstocking* (el de las calzas de cuero) de

James Fennimore Cooper; a veces es testigo de visiones desoladas de la tumba, como los personajes solitarios de Poe, o tropieza con el diablo paseando por el bosque, como el joven Goodman Brown de Hawthorne. Casi todos los grandes protagonistas de la literatura estadounidense han sido “solitarios”. Es como si el individuo democrático de este país se hubiera tenido que inventar a sí mismo. Los novelistas serios de Estados Unidos también tuvieron que inventar nuevas formas; esto explica la estructura llena de ramificaciones y rasgos peculiares que se aprecia en la novela *Moby Dick* de Melville y en la errabunda y onírica *Narrative of Arthur Gordon Pym* (Narración de Arthur Gordon Pym) de Poe.



Herman Melville
1819-1891

HERMAN MELVILLE nació en el seno de una opulenta familia de abolengo que cayó de pronto en la ruina al morir el padre. A pesar de su crianza aristocrática, la tradición familiar y su arduo trabajo, Melville no pudo obtener una educación universitaria. A los 19 años de edad se embarcó. Su interés por la vida de los marineros surgió naturalmente

de su propia experiencia, y sus viajes fueron la fuente de la mayoría de sus primeras novelas. Su primer libro, *Typee*, se basa en la época que pasó en el sur del Pacífico, en las islas Marquesas, donde convivió con la tribu de los taipiés.

Moby-Dick; or, The Whale (Moby Dick o la ballena), la obra maestra de Melville, es la historia épica del barco ballenero *Pequod* y su capitán Ahab, cuya búsqueda obsesiva de la ballena blanca

Moby Dick lleva al navío y a sus hombres a la destrucción. Esta obra, que parece una novela realista de aventuras, contiene una serie de meditaciones en torno a la condición humana.

En todo el libro, la cacería de la ballena es una grandiosa metáfora de la búsqueda del conocimiento. Aunque la búsqueda de Ahab es filosófica, también es trágica. A pesar de su heroísmo, Ahab está destinado al fracaso y tal vez a la condenación final. Por muy hermosa que sea, la naturaleza siempre se muestra indiferente y potencialmente mortífera. En *Moby Dick*, Melville impugna la idea optimista de Emerson, según la cual el ser humano es capaz de comprender a la naturaleza. La gran ballena blanca Moby Dick es una presencia cósmica inescrutable que domina toda la novela, tal como obsesionó a Ahab. Los datos sobre la ballena y el modo de cazarla no bastan para entender Moby Dick; por el contrario, los datos tienden a volverse símbolos. Detrás del cúmulo de hechos que relata Melville hay una visión mística (pero jamás se aclara si esa visión es buena o perversa, humana o inhumana).

Ahab insiste en imaginar un mundo heroico e intemporal de absolutos. Insensato, exige un “texto” acabado, una respuesta. Pero la novela nos muestra que, así como no existe un texto terminado, tampoco puede haber una respuesta final, como no sea quizá la muerte. En toda la novela resuenan ciertas referencias literarias. Ahab tiene el nombre de un rey del Antiguo Testamento y anhela el conocimiento total, fáustico, como el de un dios. Igual que Edipo en el drama de Sófocles, que paga un precio trágico por el conocimiento que le debía estar vedado, Ahab queda ciego y al final perece.

El nombre del barco de Ahab, *Pequod*, es el de una tribu indígena de Nueva Inglaterra ya extinguida y eso sugiere que el navío está condenado a la destrucción. La caza de ballenas era en esos tiempos una industria importante, sobre todo en Nueva Inglaterra, pues proveía el aceite utilizado como fuente de energía, en especial para el alumbrado. De este modo, en sentido literal, la ballena “arrojaba luz” sobre el universo. El libro tiene resonancia histórica. La caza del cetáceo era también una actividad expansionista por naturaleza y se vinculaba a la idea del destino manifiesto; por su causa los estadounidenses tenían que navegar por todo el mundo en busca de ballenas (de hecho, el actual estado de Hawai quedó bajo el dominio estadounidense porque era la principal base de reabastecimiento de combustible de la flota ballenera de EE.UU.). En la tripulación del *Pequod* hay gente de todas las razas y de varias religiones, lo cual sugiere la idea de que este país es un crisol étnico y una actitud mental de alcance universal. Por último, Ahab encarna la versión trágica del individualismo democrático de Estados Unidos. Afirma en todos sus actos su dignidad como individuo y tiene la audacia de oponerse a las inexorables fuerzas externas del universo.

EL ASCENSO DEL REALISMO

La Guerra Civil de Estados Unidos (1861-1865) entre el Norte industrial y el Sur agrícola esclavista fue un punto de flexión en la historia del país. Antes de la guerra, los idealistas defendían los derechos humanos y pugnaban ante todo por la abolición de la esclavitud; después de la contienda, los estadounidenses idealizaron cada día más el progreso y al hombre que labra su propio éxito. Esa fue la época del industrial millonario y el especulador, cuando la teoría darwiniana de la evolución biológica y la “supervivencia del más apto” se empezó a aplicar a la sociedad y pareció justificar los métodos, a veces poco éticos, de los exitosos empresarios magnates.

Los negocios florecieron después de la guerra. Con el nuevo sistema ferroviario intercontinental inaugurado en 1869 y el telégrafo de costa a costa que empezó a funcionar en 1861, la industria tuvo acceso a los materiales, los mercados y las comunicaciones. Además, la continua afluencia de inmigrantes aportó una reserva de mano de obra barata y al parecer inagotable. Entre 1860 y 1910 llegaron a Estados Unidos más de 23 millones de extranjeros: alemanes, escandinavos e irlandeses en los primeros años, y después un creciente número de emigrantes del centro y el sur de Europa. En 1860 la mayoría de los estadounidenses vivían en

granjas o pequeños poblados; en cambio, hacia 1919, la mitad de la población se concentraba en cerca de una docena de ciudades.

Entonces se presentaron los problemas de la urbanización y la industrialización: viviendas pobres y atestadas, ambientes antihigiénicos, paga insuficiente (lo que se conoce como “salarios de esclavos”), penosas condiciones de trabajo y ausencia de restricciones adecuadas para las empresas. Los sindicatos obreros crecieron y las huelgas hicieron que toda la nación se enterara de las penurias de los trabajadores. También los agricultores tuvieron que luchar contra los “intereses del dinero” del Este. Entre 1860 y 1914, Estados Unidos dejó de ser una pequeña y joven ex colonia agrícola y se transformó en un enorme país industrial moderno. Habiendo sido una nación deudora en 1860, en 1914 era el estado más rico del mundo. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos ya se había convertido en una gran potencia mundial.

A medida que aumentó la industrialización, la alienación se acentuó también. Los dos más grandes novelistas de ese periodo — Mark Twain y Henry James — reaccionaron en formas diferentes. Twain dirigió la mirada hacia el Sur y el Oeste, el corazón rural y fronterizo de la nación, para hallar su mito definitorio como autor; James se fue a Europa para evaluar el carácter de los nuevos estadounidenses cosmopolitas.



Samuel Clemens
(Mark Twain) 1835-1910

SAMUEL CLEMENS, más conocido por su seudónimo **MARK TWAIN**, creció en la ciudad fronteriza de Hannibal, Missouri,

junto al río Mississippi. Ernest Hemingway dijo que toda la literatura estadounidense proviene de un gran libro, *Adventures of Huckleberry Finn*, de Twain. Los escritores de principios del siglo XIX en Estados Unidos tendían a ser demasiado floridos, sentimentales u ostentosos, en parte porque aún querían demostrar que eran capaces de escribir con tanta elegancia como los ingleses. El estilo de Twain, basado en el lenguaje coloquial vigoroso y realista de su tierra, dio a los escritores estadounidenses oportunidad de revalorar su voz nacional. Twain fue el primer autor importante surgido del interior del país y captó los modismos y la actitud iconoclasta distintiva y humorística de esas regiones.

Para Twain y otros escritores estadounidenses de fines del siglo XIX, el realismo no era sólo una técnica literaria, sino un medio para decir la verdad y acabar con los convencionalismos desgastados. Por lo tanto, su arte tenía un profundo poder liberador y podía entrar en conflicto con la sociedad. El ejemplo más conocido de esto es su historia de Huck Finn, un muchacho pobre que decide seguir la voz de su conciencia y ayuda a un esclavo negro a huir hacia la libertad, aun cuando piensa que él mismo se condenará e irá al infierno por infringir la ley.

La obra maestra de Twain, publicada en 1884, se desarrolla en la aldea de St. Petersburg, junto al río Mississippi. Hijo de un holgazán alcohólico, Huck acaba de ser adoptado por una familia respetable cuando su padre, en un delirio de embriaguez, amenaza matarlo. Temeroso de perder la vida, Huck logra escapar fingiéndose muerto. Se le une en la huida otro fugitivo, el esclavo Jim, cuya dueña, la señorita Watson, piensa venderlo río abajo a otros amos más crueles, en el extremo Sur. Huck y Jim navegan en una balsa por el

majestuoso Mississippi hasta que zozobran al chocar con un barco de vapor; se separan y luego se reúnen de nuevo. Ambos viven muchas aventuras cómicas y peligrosas que muestran la diversidad, la generosidad y, a veces, la cruel irracionalidad de la sociedad. Al final se descubre que la señorita Watson ya había liberado a Jim y que una familia respetable se hace cargo de proteger al impetuoso Huck. Sin embargo éste se siente cada día más impaciente ante la sociedad civilizada y planea su huida a “los territorios”, es decir, a las comarcas de los indígenas.

El desenlace muestra al lector otra versión del mito estadounidense clásico de la “pureza”: el camino abierto hacia las prístinas tierras vírgenes, lejos de la influencia moralmente corruptora de la “civilización”. Las novelas de James Fenimore Cooper, los himnos de Walt Whitman al camino abierto, *The Bear* (El oso) de William Faulkner y *On the Road* (En el camino) de Jack Kerouac son otros ejemplos literarios de este tipo.

HENRY JAMES escribió en una ocasión que el arte, sobre todo la literatura, “da forma a la vida, genera interés y define lo importante”.



Henry James
1843-1916

De todas las obras de ficción escritas en su época, las de James son las que alcanzan más alto grado de conciencia, refinamiento y dificultad. James es célebre por su “tema internacional”, es decir, la compleja relación que describe entre los ingenuos estadounidenses y los cosmopolitas europeos.

Lo que su biógrafo Leon Edel llama la primera etapa de James, o su fase “internacional”, abarca obras como *The American* (El estadounidense, 1877), *Daisy Miller* (1879) y una obra maestra, *The Portrait of a Lady* (El retrato de una dama, 1881). En *The American*, por ejemplo, un industrial millonario llamado Christopher Newman, ingenuo pero inteligente e idealista, que hizo su fortuna por su propio esfuerzo, va a Europa en busca de esposa. Después de ser rechazado por la familia de la joven porque él carece de linaje aristocrático, encuentra la oportunidad de vengarse; sin embargo, decide no hacerlo y así demuestra su superioridad moral.

El segundo periodo de James fue experimental. Exploró nuevos temas: el feminismo y la reforma social en *The Bostonians* (Gente de Boston, 1886) y la intriga política en *The Princess Casamassima* (La princesa Casamassima, 1885). En su tercera etapa, la “principal”, James volvió a abordar temas internacionales, pero con un grado creciente de refinamiento y penetración psicológica. La compleja y casi mítica *The Wings of the Dove* (Las alas de la paloma, 1902); *The Ambassadors* (Los embajadores, 1903), que a juicio de James era su mejor novela; y *The Golden Bowl* (El tazón de oro, 1904), pertenecen a ese importante periodo. Si el tema fundamental en la obra de Twain es la diferencia, a menudo humorística, entre simulación y realidad, el interés constante de James es la percepción. Para éste, sólo la conciencia del yo y la clara percepción de los demás permiten alcanzar la sabiduría y el amor capaz de llegar al sacrificio.

MODERNISMO Y EXPERIMENTACIÓN

Muchos historiadores han definido el periodo comprendido entre las dos grandes guerras mundiales como la fase traumática en que Estados Unidos llegó a la “mayoría de edad”, aun cuando la participación directa del país en esos conflictos fue relativamente efímera (1917-1918) y el número de sus bajas fue muy inferior al que sufrieron sus aliados y enemigos europeos. Impactados y transformados para siempre, los soldados estadounidenses volvieron a su patria, pero ya nunca pudieron recobrar su inocencia. Tampoco los soldados nacidos en las zonas rurales del país pudieron retornar con facilidad a sus raíces. Después de haber visto el mundo, muchos empezaron a aspirar a una vida más moderna y urbana.

En el “gran auge” de la postguerra florecieron los negocios, y los empresarios de éxito prosperaron más allá de sus más ambiciosos sueños. Por primera vez, muchas personas tuvieron acceso a la educación superior (en la década de 1920 se duplicó el estudiantado de las escuelas superiores). La clase media prosperó; en esa época los estadounidenses empezaron a gozar del ingreso promedio nacional más alto del mundo.

Los estadounidenses de “los bulliciosos veintes” se enamoraron de las diversiones modernas. La mayoría iba al cine una vez a la

semana. A pesar de la Prohibición o “Ley Seca” —que proscribió en todo el país la producción, transporte y venta de alcohol, con base en la 18ª Enmienda a la Constitución de Estados Unidos— impuesta en 1919, proliferaron los salones y clubes nocturnos clandestinos donde abundaban el jazz, los cócteles y la audacia en los bailes y el modo de vestir. Se desató una auténtica locura nacional por el baile, el cine, los paseos en automóvil y la radio. Las mujeres, en especial, se sintieron liberadas. Se cortaron el cabello (las “bobbers” o “pelonas”), usaron falda corta (las “flappers”) y ejercieron con orgullo el derecho de voto, garantizado por la 19ª Enmienda a la Constitución en 1920. Ellas expresaron con osadía sus ideas y asumieron funciones públicas en la sociedad.

A pesar de esa prosperidad, los jóvenes occidentales de la “vanguardia” cultural se rebelaron con ira y desilusión por la crueldad de la guerra, de la cual culpaban a la generación anterior. Irónicamente, la difícil situación económica de Europa permitió que los estadounidenses que tenían dinero —como los escritores F. Scott Fitzgerald, Ernest Hemingway, Gertrude Stein y Ezra Pound— pudieran vivir lujosamente en el extranjero con muy pocos dólares. Allí absorbieron la desilusión de postguerra junto con otras corrientes intelectuales europeas, en particular la psicología freudiana y, en menor grado, el marxismo.

En muchas novelas, sobre todo en *The Sun Also Rises* (El sol también sale, 1926) de Hemingway y *This Side of Paradise* (Al este del paraíso, 1920) de Fitzgerald, se captan la extravagancia y la desilusión de lo que la escritora estadounidense expatriada Gertrude Stein llamó “la generación perdida”. En el largo e importante poema de T.S. Eliot, *The Waste Land* (La tierra baldía,

1922), la civilización occidental está simbolizada por un yermo desierto que necesita desesperadamente un poco de lluvia (la renovación espiritual).

El modernismo

La gran oleada cultural del modernismo, que surgió en Europa y luego se propagó a Estados Unidos en los primeros años del siglo XX, expresó por medio del arte el sentido de la vida moderna como una brusca ruptura con el pasado. Del mismo modo que la maquinaria moderna había cambiado el ritmo, la atmósfera y la fisonomía de la vida diaria al inicio del siglo XX, muchos artistas plásticos y escritores reinventaron las formas artísticas tradicionales, con diversos grados de éxito, y decidieron buscar otras radicalmente nuevas como un eco estético de lo que la gente llegó a llamar “la edad de las máquinas”.

THOMAS STEARNS ELIOT recibió una educación más depurada que ningún otro escritor estadounidense importante de su generación, en la Escuela Superior de Harvard, en la Sorbona y en la Universidad Oxford. Estudió sánscrito y filosofía oriental, lo cual influyó en su poesía. Como su amigo, el poeta Ezra Pound, viajó a Inglaterra a edad temprana y llegó a ser una figura eminente del mundo literario de ese país. Eliot fue uno de los poetas más respetados de su época, y su poesía modernista e iconoclasta, que a primera vista parece ilógica o abstracta, tuvo un impacto revolucionario.



T.S. Eliot
1888-1965

En “The Love Song of J. Alfred Prufrock” (“La canción de amor de J. Alfred Prufrock”, 1915), el viejo e inútil Prufrock medita que él mismo “ha medido su vida en pequeñas cucharadas de café”. La imagen de las cucharadas de café refleja una existencia monótona y una vida desperdiciada. La célebre primera estrofa de “Prufrock” de Eliot invita al lector a penetrar en abigarrados callejones que, como la vida moderna, no ofrecen respuesta a las interrogantes de la existencia:

Vayamos pues tú y yo,

Cuando la tarde se extiende y cubre el cielo

Como un paciente anestesiado en la mesa quirúrgica....

El mismo tipo de imágenes campea en “The Waste Land” (La tierra baldía, 1922), que es como un eco del infierno de Dante al evocar las atestadas calles de Londres en tiempos de la Primera Guerra Mundial:

Bajo la niebla parda de una alborada de invierno,

Una multitud se apiñó sobre el Puente de Londres, y tantos...

Nunca imaginé que la muerte hubiera abatido a tantos...



Robert Frost
1874-1963

ROBERT LEE FROST nació en California, pero vivió en una granja del nordeste del país hasta la edad de 10 años. Igual que Eliot y Pound, fue a Inglaterra atraído por los nuevos movimientos de la poesía. Escribió sobre la vida tradicional en una granja de Nueva Inglaterra (una parte del nordeste de Estados Unidos) y apeló a la nostalgia por las costumbres de antaño. Sus temas son universales: la recolección de manzanas, muros de piedra, cercas y caminos vecinales.

Aun cuando su aproximación es lúcida y accesible, su obra tiene a menudo una engañosa simplicidad. Muchos de sus poemas sugieren un significado más profundo. Por ejemplo, la descripción de una tranquila noche nevada en un esquema de rima casi hipnótico puede sugerir la llegada no del todo indeseable de la muerte. Esto pertenece al poema "Stopping By Woods on a Snowy Evening" ("Un alto en el bosque en una noche nevada", 1923):

*De quién son estos bosques creo saber.
Su casa está en la aldea, también lo sé;
No verá que me detengo aquí a mirar
A ver sus bosques nevados otra vez.*

Aun cuando los autores de prosa estadounidenses experimentaron con el punto de vista y la forma en el periodo de entreguerras, sus obras fueron más realistas, en términos generales, que las de los europeos. En las décadas de 1920 y 1930, la



F. Scott Fitzgerald
1896-1940

importancia de aceptar la realidad tal cual es llegó a ser un tema predominante. Escritores como F. Scott Fitzgerald y el dramaturgo Eugene O'Neill retrataron en muchas ocasiones la tragedia que espera a quienes viven en un frágil mundo de sueños.

La vida de **FRANCIS SCOTT KEY FITZGERALD** parece un cuento de hadas. En la Primera Guerra Mundial, Fitzgerald se alistó en el Ejército de Estados Unidos y se enamoró de Zelda Sayre, una muchacha rica y hermosa que vivía en Montgomery, Alabama, cerca

del lugar donde él estaba acuartelado. Cuando se reintegró a la vida civil, al final de la guerra, el joven decidió buscar fortuna en el mundo literario de la ciudad de Nueva York para casarse con Zelda.

Su primera novela, *This Side of Paradise* (Al este del paraíso, 1920), fue un éxito de librería y a la edad de 24 años nuestro autor se casó con su amada. Sin embargo ninguno de los dos pudo soportar las tensiones del éxito y la fama, y derrocharon su dinero. En 1924 decidieron ahorrar y se mudaron a Francia, pero regresaron al cabo de siete años. La salud mental de Zelda se tornó inestable y ésta tuvo que ser recluida en un sanatorio; por su parte, Fitzgerald cayó en el alcoholismo y murió joven, cuando trabajaba como escritor de guiones para el cine.

El lugar que se ha ganado Fitzgerald en la literatura de este país lo debe sobre todo a su novela *The Great Gatsby* (El gran Gatsby, 1925), una historia sobre el sueño estadounidense del hombre que labra su propio éxito, escrita brillantemente y estructurada con gran economía de recursos. El protagonista, el misterioso Jay Gatsby, descubre el costo devastador del éxito, al cual sacrifica el amor y su realización como persona. Fitzgerald captó mejor que cualquier otro escritor la vida fulgurante y desesperada de la década de 1920.



Ernest Hemingway
1899-1961

Pocos escritores han tenido una vida tan colorida como **ERNEST HEMINGWAY**, la cual habría podido ser tema de alguna de las novelas de aventuras de este autor. Como Fitzgerald, Dreiser y muchos otros buenos novelistas del siglo XX, Hemingway era originario del Medio Oeste de Estados Unidos. En la Primera Guerra Mundial

prestó servicio en Francia, como voluntario en una unidad de ambulancias, pero fue herido y estuvo hospitalizado seis meses. Después de la guerra trabajó como corresponsal bélico destacado en París, y allí conoció a los escritores expatriados estadounidenses Sherwood Anderson, Ezra Pound, F. Scott Fitzgerald y Gertrude Stein. Esta última, en particular, influyó en su lacónico estilo.

Después de alcanzar la fama con su novela *The Sun Also Rises* (El sol también sale, 1926), continuó su trabajo de periodista y reseñó la Guerra Civil de España, la Segunda Guerra Mundial y la lucha armada en China en la década de 1940. Hemingway sufrió heridas cuando su avioneta se desplomó, durante un safari en África; sin embargo, no dejó de disfrutar de la caza y la pesca deportiva, las cuales inspiraron algunas de sus mejores obras. *The Old Man and the Sea* (El viejo y el mar, 1952), la poética novela corta sobre un pescador pobre y viejo que atrapa en mar abierto un pez enorme al que luego devoran los tiburones, lo hizo acreedor al Premio Pulitzer en 1953; al año siguiente ganó el Premio Nobel. Desalentado por sus problemas familiares, por la enfermedad y por la idea de que estaba perdiendo sus dotes de escritor, Hemingway se suicidó de un balazo en 1961. Se podría decir que él fue el novelista estadounidense más popular. Sus inclinaciones son en esencia apolíticas y humanísticas, y en ese sentido es universal.

Igual que Fitzgerald, Hemingway llegó a ser portavoz de su generación; sin embargo, en lugar de describir la opulencia fatal de su época —como Fitzgerald, quien nunca combatió en la Primera Guerra Mundial—, Hemingway escribió sobre los combates, la muerte y los escépticos sobrevivientes de la “generación perdida”. Sus personajes no son soñadores, sino rudos toreros, soldados

y atletas. Los personajes intelectuales que presenta son seres sin ilusiones, marcados por cicatrices profundas. El sello distintivo del autor es un estilo pulcro, despojado de palabras innecesarias. Con frecuencia recurre al eufemismo. En *A Farewell to Arms* (Adiós a las armas, 1929), la heroína que muere al dar a luz exclama: “No tengo ningún temor. Esto es sólo un truco sucio”. En una ocasión, Hemingway comparó sus obras con un iceberg: “por cada parte visible hay siete octavas partes ocultas bajo el agua”.

Nacido en el seno de una antigua familia del Sur, **WILLIAM HARRISON FAULKNER** creció en Oxford, Mississippi, y allí pasó la mayor parte de su vida. Él recrea la historia de esas tierras y de las diversas razas que han vivido en ellas. Faulkner era un innovador e hizo experimentos muy brillantes con la cronología narrativa, en los que mostró distintos puntos de vista y diversas voces (aun de proscritos, niños y analfabetos), y cultivó un estilo barroco, rico y exigente, a base de enunciados muy largos

Entre las mejores novelas de Faulkner figuran: *The Sound and the Fury* (El sonido y la furia, 1929) y *As I Lay Dying* (Mientras agonizo, 1930), dos obras modernistas donde el autor experimentó con el punto de vista y la voz narrativa para sondear la realidad de las familias sureñas sometidas a la angustia de perder a uno de sus miembros; *Light in August* (Luz de agosto, 1932), que muestra las complejas y violentas relaciones entre una mujer blanca y un hombre negro; y *Absalom, Absalom!* (¡Absalón, Absalón!, 1936), que es tal vez la mejor



William Faulkner
1897-1962

de todas, donde relata el ascenso y ocaso del dueño de una finca agrícola que forja su propio éxito y después su trágica caída

El teatro estadounidense en el siglo XX

La dramaturgia de Estados Unidos imitó al teatro inglés y europeo hasta ya bien entrado el siglo XX. No fue sino hasta el siglo XX cuando surgieron en el país obras serias cuyos autores intentaron realizar innovaciones estéticas.

EUGENE O'NEILL es la figura más egregia del teatro de Estados Unidos. En sus numerosas obras, su enorme originalidad técnica se conjuga con una visión fresca y profundidad emocional. Si bien los primeros dramas de O'Neill se centraron en la gente pobre y en la clase trabajadora, en sus obras posteriores exploró terrenos subjetivos, lo cual puso de relieve sus lecturas de Freud y su angustioso intento de reconciliarse con su madre, su padre y su hermano muertos.

Su drama *Desire Under the Elms* (Deseo bajo los olmos, 1924) recrea las pasiones ocultas en una familia. Entre sus últimos dramas figuran las reconocidas obras maestras *The Iceman Cometh* (Llegó el heladero, 1946), que es un relato sombrío sobre el tema de la muerte, y *Long Day's Journey Into Night* (El viaje de un largo día hacia la noche, 1956), una vigorosa y vasta autobiografía en forma dramática, cuyo centro focal son la familia del autor y el deterioro físico y psicológico de la misma, en un testimonio que transcurre en el curso de una noche.



Eugene O'Neill
1888-1953

EL FLORECIMIENTO DEL INDIVIDUO

La Gran Depresión de la década de 1930 casi había destruido la economía del país. La Segunda Guerra Mundial le dio nueva vida. Estados Unidos llegó a ser una fuerza importante en el escenario mundial y después de esa guerra, los estadounidenses disfrutaron de una prosperidad y libertad individual sin precedente.

La expansión de la educación superior y la difusión de la televisión por todo el país después de la Segunda Guerra Mundial hicieron posible que la gente ordinaria obtuviera información por su cuenta y se volviera más sofisticada. La superabundancia de comodidades para el consumidor y la oferta de viviendas suburbanas grandes y atractivas dotaron de mayor autonomía a las familias de clase media. La difusión de las teorías de la psicología freudiana exaltó el origen y la importancia de la mente individual. La “píldora” para el control de la natalidad liberó a las mujeres de la rígida sumisión a los dictados de la biología. Por primera vez en la historia humana, mucha gente ordinaria pudo tener una vida muy satisfactoria y reafirmó su valor personal.

El ascenso del individualismo a escala masiva —junto con los movimientos de la década de 1960 en defensa de los derechos civiles y contra la guerra— les infundió poder a voces que antes estaban mudas. Los escritores afirmaron su naturaleza interior más

profunda y el valor de la experiencia personal, y la importancia de la experiencia individual exaltó la importancia del grupo respectivo al cual estaba vinculada. Homosexuales, feministas y otros grupos marginados alzaron sus voces y proclamaron su propia historia. Los autores judíos y negros del país encontraron un público numeroso para presentar sus variantes del sueño, o la pesadilla, estadounidense. Escritores de extracción protestante, como John Cheever y John Updike, examinaron el impacto de la cultura de postguerra en vidas como las suyas. Algunos autores modernos y contemporáneos encajan todavía en tradiciones anteriores, como el realismo. Los hay que pueden ser descritos como clasicistas, otros como experimentales, estilísticamente influenciados por la ilusión efímera de la cultura de masas o por filosofías como el existencialismo o el socialismo. Muchos pueden ser agrupados más fácilmente según su origen étnico o su región. No obstante lo cual, en conjunto, los escritores modernos siempre reivindican el valor de la identidad individual.



Sylvia Plath
1932-1963

La vida de **SYLVIA PLATH** fue ejemplar en su aspecto externo: alumna becaria de la Escuela Superior Smith, se graduó como la primera de su clase y ganó una subvención Fulbright para estudiar en la Universidad de Cambridge en Inglaterra. Allí conoció al poeta Ted Hughes, un hombre carismático con quien se casó, tuvo dos hijos y se estableció en una casa de campo en aquel país.

Detrás de esos éxitos de cuento de hadas bullían problemas psicológicos no resueltos que la autora evocó en su muy amena novela *The Bell Jar* (La campana de cristal, 1963). Algunos de sus problemas eran de tipo personal, pero otros se debían a su percepción de las actitudes represivas de los años 50 contra las mujeres. Por ejemplo, la creencia —compartida también por muchas mujeres— de que la mujer no debía manifestar sentimientos de ira ni tener la ambición de hacer carrera, pues su satisfacción la debía hallar en el hecho de atender a su esposo y a sus hijos. Las mujeres que tenían éxito en su profesión, como Sylvia Plath, sentían que su vida era una contradicción.

La vida color de rosa de Plath se derrumbó cuando se separó de Hughes y tuvo que atender sola a sus pequeños hijos en un apartamento de Londres, durante un invierno sumamente frío. Enferma, aislada y presa del desaliento, trabajó a marchas forzadas en una serie de poemas notables y se suicidó con el gas de su cocina. Esos poemas fueron reunidos en el volumen *Ariel* (1965) dos años después de la muerte de la autora. El poeta Robert Lowell, quien escribió la introducción, comentó el rápido desarrollo de la obra de Plath desde la época en que asistió a las clases de poesía que él impartió en 1958.

Los primeros poemas de Plath eran tradicionales y de buena factura, pero en sus últimas obras se percibe un brío desesperado y el grito de angustia de un feminismo embrionario. En “The Applicant” (“La solicitante”, 1966), Plath expone la vacuidad del papel actual de la esposa (quien no es más que un ente impersonal inanimado):

*Una muñeca viviente por donde la mires.
Es algo que sabe coser, cocinar.
Y sabe hablar, hablar, hablar.*

Los “poetas beats” surgieron en la década de 1950. El término beat sugiere indistintamente un compás musical acentuado, como en el jazz, o bien, la beatitud angélica o la santidad, y también “abatimiento”, es decir un estado de fatiga o de postración. Los beats (*beatniks*) se inspiraban en el jazz, las religiones orientales y la vida errante. Todo eso fue descrito en la famosa novela de Jack Kerouac *On the Road* (En el camino), que causó sensación en 1957 cuando fue publicada. La novela es el relato de un viaje en automóvil a través del país en 1947 y fue escrita en tres frenéticas semanas, en un solo rollo de papel según lo que Kerouac llamó “prosa bop espontánea”. El estilo salvaje y de improvisación, los personajes hipermísticos y el rechazo a la autoridad y los convencionalismos

encendieron la imaginación de los lectores jóvenes y ayudaron a poner en marcha la desenfadada contracultura de los años 60.

La mayoría de los beats importantes emigraron de la Costa Este a San Francisco y obtuvieron su primer reconocimiento nacional en California. El carismático **ALLEN GINSBERG** llegó a ser el principal vocero del grupo. Hijo de un poeta y una madre excéntrica comprometida con el comunismo, Ginsberg estudió en la Universidad Columbia, donde trabó amistad con sus compañeros



Allen Ginsberg
1926-1997

Kerouac (1922-1969) y William Burroughs (1914-1977), un autor de violentas novelas de pesadilla sobre el submundo de los adictos a la heroína, como *The Naked Lunch* (El almuerzo desnudo, 1959). Estos tres personajes fueron el núcleo del movimiento beat.

La poesía beat es oral, repetitiva e inmensamente eficaz en las sesiones públicas de lectura, en gran parte porque surgió de las lecturas de poesía que se realizaban en los clubes *underground*. Algunos la podrían ver con acierto como la bisabuela de la música rap que se impuso en la década de 1990. La poesía beat fue la forma de literatura más contraria a las normas establecidas de Estados Unidos, pero detrás de sus ásperas palabras se esconde el amor a la patria. La poesía es un grito de dolor y de rabia por lo que los poetas interpretan como la pérdida de la inocencia del país y el trágico desperdicio de sus recursos humanos y materiales.

Poemas como "Howl" (Aullido, 1956) de Allen Ginsberg revolucionaron la poesía tradicional:

*Vi a las mejores mentes de mi generación destruidas por la
locura, muertos de hambre, desnudos e histéricos,
arrastrarse por las calles del negro al amanecer,
en busca de un pinchazo iracundo,
inadaptados con cabeza de ángel que ardían, ansiando
un arcaico contacto celestial con la dínamo estrellada en la
maquinaria de la noche...*



Tennessee Williams
1911-1983

TENNESSEE WILLIAMS, nacido en Mississippi, fue una de las figuras más complejas del mundo literario de Estados Unidos a mediados del siglo XX. Su obra se centró en las emociones perturbadas dentro de familias (sureñas en su mayoría). Este autor fue reconocido por sus repeticiones como encantamientos, una dicción poética sureña, terribles escenarios góticos y la exploración freudiana de las emociones

humanas. Williams, quien fue uno de los primeros escritores estadounidenses que vivieron abiertamente su homosexualidad, explicó que la añoranza típica de sus atormentados personajes expresaba la soledad de éstos. Todos ellos viven y sufren con intensidad.

Williams escribió más de 20 grandes dramas, muchos de ellos autobiográficos. Llegó a la cumbre de su carrera relativamente pronto —en los años 40— con *The Glass Menagerie* (El zoológico de cristal, 1944) y *A Streetcar Named Desire* (Un tranvía llamado deseo, 1949). Con ninguna de sus obras de las siguientes dos décadas o más tuvo tanto éxito y fortuna como con estas dos piezas.

Nacida en Mississippi, en una próspera familia trasplantada del Norte, **EUDORA WELTY** tuvo como guías a los novelistas Robert Penn Warren y Katherine Anne Porter. De hecho, esta última escribió la introducción a la primera colección de cuentos cortos de Welty, *A Curtain of Green* (Una cortina de verdor, 1941). La autora tomó a Porter como modelo para su obra, llena de matices, pero



Eudora Welty
1909-2001

la más joven mostró mayor interés por lo cómico y lo grotesco. Igual que su colega sureña Flannery O'Connor, Welty presenta a menudo personajes subnormales, excéntricos o excepcionales.

A pesar de la violencia que campea en su obra, el ingenio de Welty era esencialmente humano y afirmativo. Algunos de sus libros de cuentos son *The Wide Net* (La amplia red, 1943), *The Golden Apples* (Las manzanas de oro, 1949), *The Bride of the Innisfallen* (La novia del Innisfallen, 1955) y *Moon Lake* (El lago de la luna, 1980). Welty escribió también novelas como *Delta Wedding* (La boda del Delta, 1946), donde presenta una familia de hacendados de la era moderna, y *The Optimist's Daughter* (La hija del optimista, 1972).



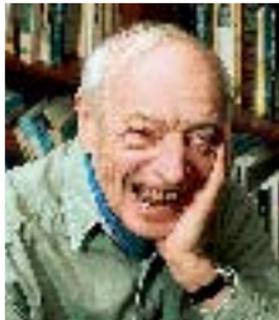
Ralph Ellison
1914-1994

RALPH ELLISON era del Medio Oeste, nació en Oklahoma y estudió en el Instituto Tuskegee, en el sur de Estados Unidos. La suya fue una de las carreras más extrañas en las letras de este país, pues publicó un libro enormemente aclamado... y muy poco más.

Esa obra es la novela *Invisible Man* (El hombre invisible, 1952), la historia de un negro que vive una existencia subterránea en un antro brillantemente iluminado con electricidad que roba a una compañía de servicio público. El libro narra sus experiencias grotescas y desencantadas. Cuando gana una beca para estudiar en una universidad de negros es humillado por los blancos; al llegar a la escuela se percató de que el rector desprecia las inquietudes de los negros del país. La vida afuera de la escuela también es corrupta. Ni siquiera la religión es un consuelo, pues un predicador, por ejemplo, resulta ser un criminal. La novela acusa a la sociedad de no ofrecer a sus ciudadanos —negros

y blancos— ideales factibles e instituciones adecuadas para alcanzarlos. La obra encarna un tema racial poderoso, ya que el “hombre invisible” no es así en realidad, sino que otros, cegados por el prejuicio, no lo pueden ver tal como es.

Nacido en Canadá y educado en Chicago, **SAUL BELLOW** era descendiente de judíos rusos. Estudió antropología y sociología en la universidad, lo cual influyó mucho en sus escritos. Una vez



Saul Bellow
1915-2005

expresó su profunda deuda con el novelista estadounidense realista Theodore Dreiser, de quien aprendió a abrirse a una amplia gama de experiencias y crear un compromiso emocional con ellas. Siendo un autor muy respetado, Bellow recibió el Premio Nobel de Literatura en 1976.

Entre las primeras novelas de Bellow, algo sombrías y existencialistas, se cuentan *Dangling Man* (El hombre en suspenso, 1944), un estudio kafkiano acerca de un hombre que espera ser reclutado en el ejército, y *The Victim* (La víctima, 1947), sobre las relaciones entre judíos y gentiles. Su visión adoptó un tono más cómico en la década de 1950: usó una serie de narradores en primera persona, dinámicos y aventureros, en *The Adventures of Augie March* (Las aventuras de Augie March, 1953) —estudio de un emprendedor urbano al estilo de Huck Finn, que se convierte en traficante del mercado negro en Europa— y en *Henderson the Rain King* (Henderson, el rey de la lluvia, 1959), brillante y exuberante novela jocosa y seria sobre un millonario de mediana edad cuya ambición insatisfecha lo lleva al África.

Algunas de las últimas obras de Bellow fueron: *Herzog* (1964), que narra la atribulada vida de un neurótico profesor de literatura que se especializa en la idea del yo romántico; *Mr. Sammler's Planet* (El planeta del Sr. Sammler, 1970); *Humboldt's Gift* (El regalo de Humboldt, 1975); y la autobiográfica *The Dean's December* (El diciembre del decano, 1982). *Seize the Day* (Atrapa el día, 1956) es una brillante novela corta de Bellow que se centra en la vida de un hombre de negocios fracasado, Tommy Wilhelm, quien se angustia tanto por su sentimiento de inadaptación, que se convierte en un completo inadaptado: fracasa con las mujeres, en el trabajo, con las máquinas y en el mercado de materias primas, donde pierde todo su dinero. Wilhelm es un ejemplo del *schlemiel* del folclor judío, es decir, alguien a quien le ocurren inevitablemente cosas infortunadas.

Se ha dicho con frecuencia que **JOHN CHEEVER** es un “novelista de las costumbres”. Es reconocido también por sus elegantes y



John Cheever
1912-1982

sugerentes cuentos cortos en los que escudriña el mundo de los negocios de Nueva York a través de los efectos que produce en los negociantes y sus esposas, hijos y amigos.

Una tortuosa melancolía y un deseo de pasión o de certidumbre metafísica nunca del todo reprimido, pero aparentemente vano, acechan en las sombras de los bien trazados relatos chejovianos de Cheever reunidos en *The Way Some People Live* (Cómo viven algunas personas, 1943), *The Housebreaker of Shady Hill* (El ladrón de Shady Hill, 1958), *Some People, Places and*

Things That Will Not Appear in My Next Novel (Algunas personas, lugares y cosas que no aparecerán en mi próxima novela, 1961), *The Brigadier and the Golf Widow* (El brigadier y la viuda del golf, 1964) y *The World of Apples* (El mundo de las manzanas, 1973). Sus títulos reflejan su característica actitud indiferente, traviesa e irreverente, e insinúan su temática. Cheever publicó también varias novelas: *The Wapshot Scandal* (El escándalo de los Wapshot, 1964), *Bullet Park* (1969) y *Falconer* (1977), la última de las cuales es en gran parte autobiográfica.

Como Cheever, **JOHN UPDIKE** ha sido considerado como un autor costumbrista en virtud de sus escenarios suburbanos, sus temas domésticos, sus reflexiones sobre el hastío y el ingenio y, en particular, porque sus relatos se desarrollan en sitios ficticios de la costa este de Estados Unidos, Massachusetts y Pennsylvania.



John Updike
1932-

Updike es más conocido por sus cinco libros sobre Conejo, donde narra la vida de un hombre —Harry “Conejo” Angstrom— a través del flujo y reflujo de su vida en cuatro décadas de historia social y política estadounidense. *Rabbit, Run* (Corre, Conejo, 1960) es un espejo de los años 50, cuando Angstrom es un esposo joven, indiferente y a la deriva. *Rabbit Redux* (El regreso de Conejo, 1971) pone de relieve la contracultura de los años 60 y presenta a Angstrom aún sin meta o propósito claro y sin una salida factible para huir de lo trivial. En *Rabbit is Rich* (Conejo es rico, 1981), Harry se ha convertido en un empresario próspero en la década de 1970, cuando la época de

Vietnam se desvanece. La novela final, *Rabbit at Rest* (Conejo en paz, 1990), vislumbra la reconciliación de Angstrom con la vida antes de morir a causa de un ataque cardíaco, con los años 80 como telón de fondo.

De todos los escritores de hoy, Updike posee el estilo más brillante y sus cuentos cortos son ejemplos fulgurantes de su alcance y su inventiva.



Norman Mailer
1923-

NORMAN MAILER se convirtió en el novelista más famoso de las décadas de 1960 y 1970. Fue uno de los fundadores de *The Village Voice*, un semanario de la ciudad de Nueva York crítico del sistema, y en sus páginas se publicitó a sí mismo y a sus opiniones políticas. Por su avidez de experiencias, su estilo vigoroso y su espectacular personalidad pública, este autor encaja en la tradición de Ernest

Hemingway. Para tener un buen punto de vista sobre el asesinato del presidente John F. Kennedy, las protestas contra la Guerra de Vietnam, la liberación de los negros y el movimiento feminista, él construyó personajes actualizados, existencialistas y “machos” (Kate Millett describió a Mailer, en su libro *Sexual Politics*, como el típico machista). El irrefrenable Mailer se casó en seis ocasiones y contendió por el cargo de alcalde de Nueva York.

Desde sus ejercicios de “nuevo periodismo” como *Miami and the Siege of Chicago* (Miami y el sitio de Chicago, 1968), que es un análisis de las convenciones presidenciales de aquel año en Estados

Unidos, y su convincente estudio de la ejecución de un asesino sentenciado, *The Executioner's Song* (La canción del verdugo, 1979), Mailer ha optado por escribir novelas tan ambiciosas, aunque no perfectas, como *Ancient Evenings* (Veladas de antaño, 1983), ubicada en el antiguo Egipto, y *Harlot's Ghost* (El fantasma de Harlot, 1991), que gira en torno de la Agencia Central de Inteligencia de Estados

Unidos.



Toni Morrison
1931-

La novelista afro-estadounidense **TONI MORRISON** nació en Ohio, en una familia con inclinaciones espirituales. Estudió en la Universidad Howard de Washington, D.C. y ha sido directora de una de las casas editoriales más importantes de esa ciudad y profesora distinguida en varias universidades.

La rica trama de sus obras de ficción le ha ganado a Morrison aclamación internacional.

En sus convincentes novelas de amplio aliento examina la compleja identidad de los negros desde una óptica universal. En una de sus primeras obras, *The Bluest Eye* (El ojo más azul, 1970), una muchacha negra con gran fuerza de voluntad cuenta la historia de Pecola Breedlove, una joven que enloquece bajo el maltrato de un padre cruel. Pecola alucina que sus ojos oscuros se han vuelto azules por arte de magia y que eso la hará adorable. Morrison ha dicho que a través de esta novela creó su propio sentido de identidad como escritora: "Yo era Pecola, Claudia y todos los demás".

En *Sula* (1973), Morrison describe la firme amistad entre dos mujeres y presenta a las afro-estadounidenses como personas únicas y plenamente individuales, no como estereotipos. Con su

obra *Song of Solomon* (El cantar de Salomón, 1977) ha ganado varios premios. En ella relata la historia de un negro, Milkman Dead, y sus complejas relaciones con su familia y su comunidad. *Beloved* (La amada, 1987) es la dolorosa historia de una mujer que mata a sus hijos para evitar que vivan como esclavos. La autora usa las técnicas oníricas del realismo mágico para describir una figura misteriosa, Amada, que regresa de la tumba para vivir con la madre que la degolló. *Jazz* (1992) se desarrolla en el Harlem de la década de 1920 y es una historia de amor y homicidio. Morrison ganó el Premio Nobel de Literatura en 1993.

Literatura contemporánea

Al final del siglo XX y al inicio del XXI, la movilidad social y geográfica masiva, la Internet, la inmigración y la globalización sólo dieron énfasis a la voz subjetiva en un contexto de fragmentación cultural. Algunos escritores contemporáneos reflejan una inclinación hacia otras voces más tranquilas y accesibles. A muchos escritores



Louise Glück
1943-

de prosa, la región es la que les proporciona la geografía definitoria, no la nación.

Entre los poetas contemporáneos más impresionantes figura **LOUISE GLÜCK**. Nacida en la ciudad de Nueva York y nombrada poeta laureada en 2003-2004, creció con un pertinaz sentimiento de culpa a causa de la muerte de una hermana nacida antes que ella. Estudió con los poetas Leonie Adams y Stanley Kunitz en la Escuela Superior Sarah Lawrence y en la Universidad Columbia. En

gran parte de su poesía lamenta pérdidas trágicas. Glück ensaya nuevas técnicas en cada libro, por lo cual es difícil resumir su obra.

En su memorable *The Wild Iris* (El lirio silvestre, 1992), flores de diversos tipos pronuncian breves monólogos metafísicos. El poema que da título al libro es una exploración de la resurrección y podría ser un epígrafe de la obra de Glück en conjunto. El lirio silvestre, una hermosa flor de color azul profundo surgida de un bulbo que permanece latente todo el invierno, declara: “Es terrible sobrevivir / como una conciencia / sepultada en la tierra oscura”.

*Del centro de mi vida provino
una gran fuente, sombras azul profundo
sobre el azur del agua de mar.*

La poesía de **BILLY COLLINS** es refrescante y estimulante. Collins usa el lenguaje cotidiano para registrar la multiplicidad de detalles de la vida diaria, mezclando con libertad los eventos habituales (comer, las labores de costumbre, escribir) con referencias culturales.



Billy Collins
1941-

Su humorismo y originalidad le han atraído un numeroso público. Aunque algunos han acusado a Collins de ser demasiado accesible, los impredecibles vuelos de su fantasía se abren al misterio.

Collins cultiva una forma domesticada de surrealismo. Sus mejores poemas proyectan de inmediato a la imaginación a lo alto de una escalera de situaciones cada vez más surrealistas y al final ofrecen

un aterrizaje emocional, un estado de ánimo en el que podemos descansar. El poema corto "The Dead" ("Los muertos") de *Sailing Alone Around the Room: New and Selected Poems* (Navegación solitaria alrededor de la habitación: Poemas nuevos y seleccionados, 2001), nos da una idea del vuelo imaginativo de Collins y su suave descenso como el de un ave que busca reposo.

*Los muertos siempre se asoman a mirarnos, según dicen,
cuando nos ponemos los zapatos o preparamos un sándwich,
nos miran desde botes con fondo de cristal, allá en el cielo,
en su lento bogar por la eternidad.*

La sorprendente estilista **ANNIE PROULX** relata historias de esforzados residentes del norte de Nueva Inglaterra en *Heart Songs* (Canciones del corazón, 1988). Su mejor novela, *The Shipping News* (Las noticias náuticas, 1993) se desarrolla aún más al norte, en Terranova, Canadá. Proulx ha pasado también varios años en el Oeste y uno de sus cuentos cortos inspiró la película "Brokeback Mountain" en 2006.



Annie Proulx
1935-

Nacido en Mississippi, **RICHARD FORD** empezó a escribir en una tónica faulkneriana, pero es más conocido por su sutil novela *The Sportswriter* (El escritor de deportes, 1986), que se desarrolla en Nueva Jersey, y su secuela, *Independence Day* (El día de la Independencia, 1995). En esta última nos habla de Frank Bascombe, un personaje sin rumbo, soñador y

evasivo, que pierde todo lo que le daba sentido a su vida: un hijo, el sueño de escribir ficción, su matrimonio, sus amantes y amigos, y su empleo. Bascombe es sensible e inteligente —toma decisiones, según dice, “para esquivar el dolor del terrible arrepentimiento”— y tanto su propia vacuidad como los centros comerciales anónimos y los conjuntos de viviendas vacías que recorre sin cesar son mudos testigos de lo que Ford interpreta como un malestar nacional.



Richard Ford
1944-

El norte de California tiene una rica tradición de literatura asiático-estadounidense, cuyos temas característicos incluyen la familia y los roles de género, el conflicto entre generaciones y la búsqueda de identidad. Una escritora de ese grupo de California es la novelista **AMY TAN**, cuyo éxito de librería titulado *The Joy Luck Club* fue llevado con acierto al cine en 1993. Sus capítulos, entrelazados como cuentos, delinear los destinos de cuatro pares de madres e hijas. Las novelas de Tan se desarrollan en la China histórica y en el Estados Unidos de hoy e incluyen *The Hundred Secret Senses* (Los



Amy Tan
1952-

cien sentidos secretos, 1995), que es una historia de medias hermanas, y *The Bonesetter's Daughter* (La hija de la curadora de huesos, 2001) acerca de la forma en que una hija cuida a su madre.

SHERMAN ALEXIE es un indígena spokane/coeur d'alene y el más joven de los novelistas estadounidenses nativos que han alcanzado fama nacional. Él nos presenta relatos nada sentimentales

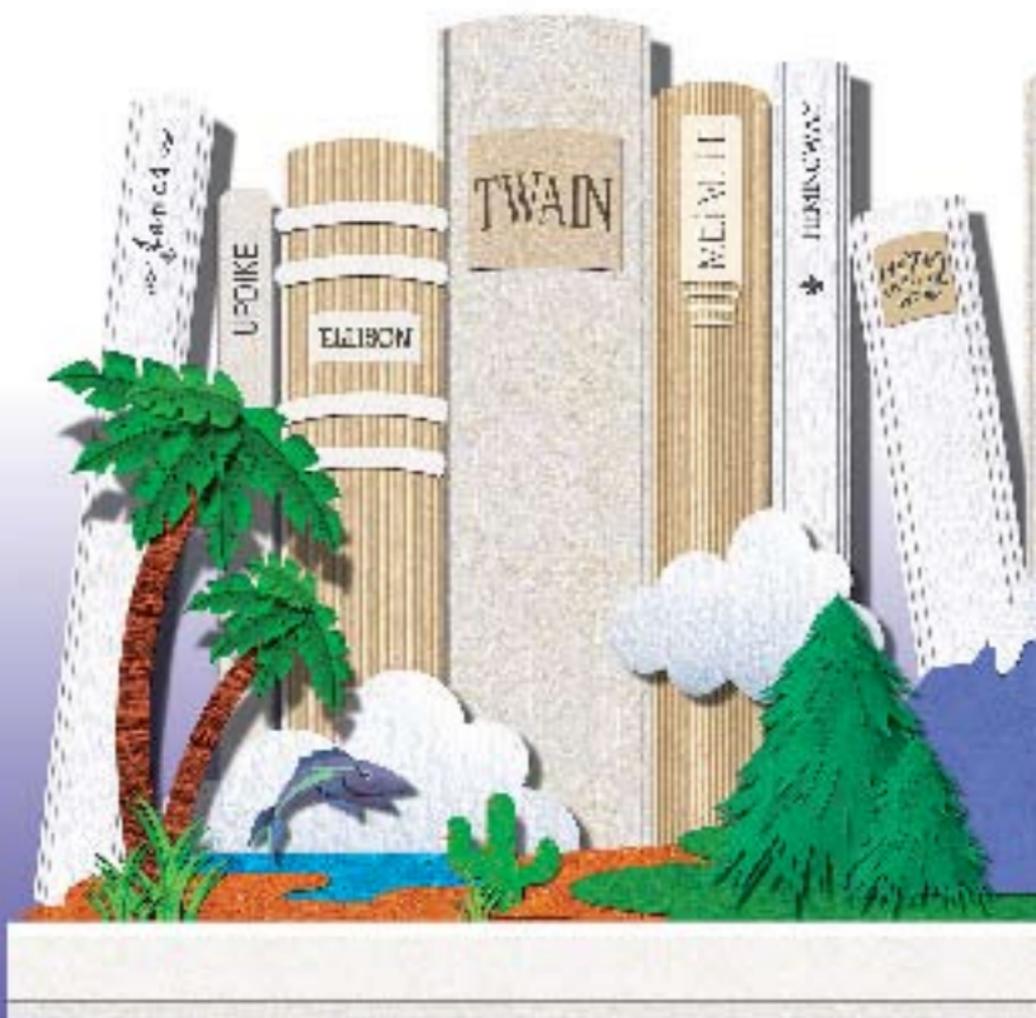


Sherman Alexie
1966-

y llenos de humor acerca de la vida de su pueblo, prestando atención especial a la mezcla incongruente de la tradición con la cultura pop. Sus ciclos de cuentos incluyen *Reservation Blues* (Blues de la reservación, 1995) y *The Lone Ranger and Tonto Fistfight in Heaven* (El Llanero Solitario y Tonto pelean a puñetazos en el cielo, 1993), que inspiró el muy efectivo filme de la vida en las reservas *Smoke Signals* (Señales de humo, 1998),

cuyo guión fue escrito por Alexie. Su colección más reciente es *The Toughest Indian in the World* (El indio más rudo del mundo, 2000).

Créditos de las fotografías: Página 8: Cortesía de la Biblioteca del Congreso; 13: Cortesía de National Portrait Gallery, Smithsonian Institution; 14: ©The Bettmann Archive; 15: Cortesía de la Biblioteca del Congreso; 16: Cortesía de Harper&Bros.; 19: Cortesía de Harvard College Library; 23: Ilustración por Thaddeus A. Miksinski, Jr.; 25: Cortesía de la Biblioteca del Congreso; 29: Cortesía de Acme Photos; 30: ©AP Images; 31: Cortesía de la Biblioteca del Congreso; 32: Cortesía de Pix Publishing, Inc.; 34: ©AP Images; 35: ©AP Images; 37: ©AP Images; 39: ©The Bettmann Archive; 41: (superior) ©AP Images; (inferior) ©AP Images; 42: ©AP Images; 43: ©AP Images; 44: ©AP Images; 45: ©AP Images; 46: ©AP Images; 47: © AP Images; 48: ©AP Images; 49: ©AP Images; 50: ©AP Images; 51: (superior) ©AP Images; (inferior) ©AP Images; 52: ©AP Images.



**OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL
DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS
<http://usinfo.state.gov/>**

LA

LITERATURA

DE ESTADOS UNIDOS EN SÍNTESIS

